

Con el apoyo de



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES



**W.K. KELLOGG
FOUNDATION**

To help people help themselves



Juventud en Guatemala POLICY MEMO

**Edda Silva
Mario Castañeda
Licerio Camey**

Guatemala, Octubre de 2007

Indice

Indice	2
1. Resumen.....	3
2. Introducción o contexto	4
a) Situación sociocultural.....	4
Perfil Sociodemográfico	4
Cultural	5
b) Situación de las políticas, oferta programática e institucionalidad de juventud.	6
Educación.....	6
Salud	7
Aspectos socioeconómicos	9
Recreación.....	10
Estado y políticas públicas	11
c) Tendencias encontradas en el taller	12
d) Tendencias que derivan del análisis	13
3. Caracterización general de la mirada juvenil	14
a) Principales temas relevados.....	14
b) Análisis contextualizado de tendencias.....	16
1. Expresiones juveniles y medios de comunicación.....	16
2. ¿La juventud como etapa de preparación?	17
3. Guatemala, un Estado democrático joven	18
4. Espiritualidad y aspectos materiales	18
5. Generación internacional por contacto virtual.....	19
c) Aspectos derivados del análisis.....	20
4. Conclusiones	22
5. Lineamientos y recomendaciones	23
6. Referencias Bibliográficas.....	24

1. Resumen

La juventud guatemalteca se desarrolla especialmente en los ámbitos rural, urbano y urbano-marginal. Se encuentra condicionada por la percepción que la sociedad y los medios de comunicación crean y reproducen, particularmente como mano de obra barata, poco calificada y voluntariosa, y entregada al consumo.

Existen diferentes expresiones de juventud las cuales no se conocen en su totalidad entre sí debido a factores históricos y estructurales que coinciden con los espacios geográficos y las relaciones culturales derivadas de situaciones económicas y educativas, y la falta de comunicación a lo interno de las familias y entre éstas como componentes sociales importantes.

Ser joven en Guatemala tiende a ser una dificultad por los patrones de conducta impuestos por la sociedad, especialmente por los componentes ideológicos, culturales y económicos, que van de la mano con la importancia del status quo real y al que se aspira.

Se identifica mayor participación en el ámbito político por parte de la juventud, pero no en lo concerniente a tomar decisiones trascendentales, es decir, se involucran en espacios que se han abierto para ejercer su ser social pero con limitaciones condicionadas por las jerarquías y por la preparación y responsabilidad que tengan para asumirse en el proceso.

La comunicación entre jóvenes es acelerada e impersonal, esto, aunque se establece contacto con diferentes personas en distintas partes del mundo, pero, la mayor parte de la juventud no tiene acceso a medios y servicios

comunicativos de alta tecnología, especialmente en las áreas rural y urbana-marginal.

La generación juvenil actual es diferente a la anterior, la cual, fue silenciada y no generó mayores cambios a nivel social, producto también de encontrarse inmersa en una fase abierta del neoliberalismo en la que la juventud es pensada y tratada como objetivo publicitario, y por ende, como consumidora de los avances tecnológicos de la globalización.

2. Introducción o contexto

a) Situación sociocultural

Perfil Sociodemográfico

La población de Guatemala es una población eminentemente joven¹, según el Censo Nacional de 2002 del Instituto Nacional de Estadística, -INE-. La mayoría de la población oscila entre las edades de 0 a 29 años, alcanzando los 8.99 millones de habitantes o sea el 70.84 por ciento respectivamente, mientras que los jóvenes considerados de 15 a 29 años de edad, son el 27.66 por ciento, con una cantidad de habitantes de 3.5 millones.

Estos datos estadísticos reflejan que la sociedad guatemalteca está conformada por niños, adolescentes y jóvenes, por lo tanto su contribución y demanda dentro de la economía nacional es relevante² porque se considera que es la población que está generando la riqueza del país. Sin embargo, es esta misma generación la que se frustra o coacciona a fortalecer la problemática

¹ Según el Censo Nacional realizado en el año 2002 del Instituto Nacional de Estadística, -INE- Guatemala tiene una población de 12.7 millones de habitantes.

² La Población Económicamente Activa (PEA-Juvenil) es un 37.88 por ciento (INE 2002).

socioeconómica del país, debido a la inequidad y la falta de acceso a oportunidades de preparación y formación.

Su condición y proceso de dinámica social supone, que es un sector poblacional que soporta las mismas condiciones que los adultos y trata, en desventaja (experiencia laboral, nivel de educación, etc.), de sobrevivir ante las situaciones precarias en que se encuentran.

Es evidente que existen diferencias de esta situación, a partir de la división regional y territorial del país, debido a que el universo de análisis de las múltiples manifestaciones juveniles, varían a partir de su ubicación, sea cerca de la ciudad capital/centro urbano o próximo a las fronteras del territorio nacional (que han sido focos de flujo de migrantes jóvenes al no encontrar mayor oportunidad de acceso a la educación y trabajo en sus lugares de origen). Al respecto, 60.3% de los jóvenes viven en el área rural (INE 2002), por lo que la ruralidad es una realidad que no puede ser desligada, para tratar de universalizar la situación las juventudes guatemaltecas.

Cultural

Se debe reflexionar sobre los problemas sociales del joven desde su entorno social y territorial, ya que, existen diferencias significativas entre la situación de la juventud rural, urbana y urbana-marginal.

Esta situación hace complejo el análisis sobre la situación de la juventud guatemalteca, porque no solamente se refiere a un grupo homogéneo como categoría, sino a múltiples manifestaciones económicas, políticas y culturales,

que de acuerdo a su territorialidad posee sus propios problemas, agregándole principalmente su condición étnica y de clase, es decir, su heterogeneidad.

Además, debe considerarse que en Guatemala existen cuatro comunidades étnicas diferenciadas: mayas, xincas, garífunas y ladinos (mestizos). Alrededor de las dos terceras partes de la población son indígenas descendientes de los mayas. Existe un total de 22 etnias, que corresponden con los 22 idiomas hablados, entre los que destacan: quiché (29%), kakchikel (25 %), kekchí (14%), mam (4 %), el restante 28% de la población maya habla lenguas minoritarias, como el pocomchí, pocomam, tzutuhil, chortí, canjobal y aguacateco, entre otras. La constitución guatemalteca establece el español como idioma oficial.

Es decir, las y los jóvenes en el presente, viven o sobreviven en condiciones similares en cuanto a oportunidades, pero, la situación se agudiza en los jóvenes indígenas, ya que son los que han sufrido con mayor fuerza (al igual que sus padres y madres) la exclusión, el racismo y la marginación durante la historia social, económica y política de Guatemala, siendo forzados a migrar dentro o fuera del país para encontrar trabajo y educación que contribuyan a la economía familiar.

b) Situación de las políticas, oferta programática e institucionalidad de juventud.

Educación

El recurso que el Estado y los gobiernos invierten en políticas públicas para los jóvenes no potencia las capacidades de la juventud para ser actor y gestor de su propio desarrollo. En Guatemala, el gasto en educación como porcentaje del

PIB es de aproximadamente 2,4%, en comparación al 4,4% del promedio en América Latina (UNICEF, 2007).

A esto se suma que, desde la niñez, particularmente en las áreas rural y urbana-marginal, la mayoría de niñas y niños dividen su tiempo en trabajo y estudio, y al llegar a la etapa de juventud, dejan de estudiar, sea por necesidad de insertarse al rubro laboral o para involucrarse en pandillas juveniles en busca de identidad grupal con características marginales y violentas como las denominadas “maras”.

La situación de las juventudes responde a procesos estructurales de dominación. Si bien, las políticas claves para impulsar procesos de desarrollo a los jóvenes es la educación formal o informal, en la actualidad el Estado guatemalteco es deficiente para atender las demandas educativas a toda la población. Datos estadísticos proporcionados por la recién presentada “Agenda Nacional de la Juventud” (2007) afirman que para el año 2006 se registró que un 19.1% de los adolescentes acceden a la educación básica, el 14.6% alcanza una carrera de nivel diversificado, mientras que el 1.4% logra ingresar a la educación superior. Los datos de deserción y los que logran graduarse en los diferentes niveles no se evidencia, porque es bajo, además, en Guatemala la educación de los hijos en los niveles: básico, diversificado y superior son subsidiados por los padres de familia (dato no estimado), es decir, el Estado no cumple con la labor constitucional de brindar educación a la población guatemalteca.

Salud

En este aspecto, el Estado no contempla un plan integral que prevenga y cure en el amplio sentido de lo que a salud se refiere. En primer término, por la

desvinculación que existe entre éste tema y el proceso educativo. En segundo término, por la creciente privatización del sistema de la red de servicios hospitalarios, que ha entrado en tres graves crisis en los últimos cinco años y se encuentra al borde de una próxima.

En tercer lugar, por el alto costo de la canasta básica y medicinas que han sido afectadas por la mercantilización de las mismas, anteponiendo el bienestar colectivo al mercado privado. Un cuarto punto es el daño ambiental que no solamente genera contaminación de los recursos naturales sino el aumento en el índice de enfermedades. En quinto lugar, la falta de atención a la salud de las mujeres, especialmente jóvenes que comienzan a ser madres desde los catorce años. No hay una educación sexual que englobe los derechos reproductivos, cuidados, métodos anticonceptivos, entre otros.

Un último punto es, el no permitir totalmente la integración de la medicina tradicional con la occidental, especialmente cuando se refiere a la participación de las “comadronas”, que fungen un papel importante en comunidades rurales donde no existen centros de salud, energía eléctrica, agua potable, mucho menos hospitales, y que culturalmente son importantes a la hora de atender los partos por los lazos generacionales y cosmovisión.

El gasto total en salud como porcentaje del PIB es del 5.7% (OMS, 2004), la mayoría del cual no es invertido en prevención. Según datos obtenidos de la Agenda Nacional de la Juventud (2007), los jóvenes con VIH-SIDA son el 32.42% del total de casos registrado en Guatemala, y estos por su misma condición no cuenta con la atención necesaria para informarse de la enfermedad. Además, el joven varón, inicia su actividad sexual a partir de los 15 y 16 años y su primera experiencia es con una mujer mayor que él (FLACSO 2000).

Aspectos socioeconómicos

La histórica situación de la juventud guatemalteca, refuerza el porcentaje de pobreza y pobreza extrema que vive la mayoría de población. Se estima que el 56% de la población juvenil entre los 15 a 29 años de edad (1.96 millones de habitantes) vive en condiciones de pobreza. Esta situación complica las posibilidades de desarrollo de este sector de población.

Debe agregarse que la proliferación de establecimientos educativos privados tienen una alta tendencia a promover carreras técnicas que, en teoría, posibiliten el acceso al mercado laboral, lo cual, no solo disminuye lo social humanístico sino que instruye mano de obra que, por ser joven, no es bien pagada, particularmente en el sector empresarial.

En el caso de la juventud rural, donde el trabajo agrícola es predominante, se encuentra con los cambios que la globalización neoliberal está trayendo en perjuicio de los recursos naturales, la estabilidad laboral, y las concepciones culturales y sociales a nivel de lo local.

Construcción de hidroeléctricas, explotación minera a cielo abierto, introducción de nuevos cultivos como la palma africana, crisis del café, agotamiento de la tierra heredada en parcelas, una estructura agraria de carácter oligárquico, falta de crédito y asesoría técnica por parte del Estado, son algunos de los fenómenos que reconfiguran la organización social y la movilización de la mano de obra, la cual, por necesidad, busca trabajo en otras fuentes que rompen con su imaginario colectivo otrora cohesionado por la dinámica comunitaria, hoy transformado por la flexibilidad laboral y la migración hacia el norte de América, además de formar parte de las filas del ejército nacional como fuente inmediata de empleo y estatus.

En las áreas urbana y urbana-marginal, problemas de vivienda, transporte, centros educativos, criminalización de la juventud y la reproducción de un sistema autoritario a través de los canales ideológicos como las religiones y las instituciones estatales con alto grado de corrupción en diferentes niveles como la Policía Nacional Civil, se suman a la influencia que los medios de comunicación ejercen a través del condicionamiento al consumo, el individualismo y la cosificación humana, particularmente en lo sexual.

Recreación

A lo anterior, se une la falta de espacios públicos y gratuitos donde el joven puede recrearse, lo que ha generado procesos contrarios a una vida social en paz y que ha generado cambios en los jóvenes y adolescentes, coaccionándolos a ingresar a espacios alternativos de organización e inclusión, pudiendo mencionar entre estos a las denominadas maras³. No obstante, existen esfuerzos de expresiones de jóvenes organizados por el bien común, estos aun no logran tener una cobertura nacional. Los espacios públicos (que se han reducido a unos pocos) no son accesibles a la mayoría de la población debido a la falta de seguridad, por lo que la recreación e incluso el deporte, en Guatemala, son espacios privados o sujetos a la disponibilidad de recursos económicos.

³ Este modo de organización juvenil, se ha expandido en todo el territorio nacional. Las denominadas "Maras" en Guatemala, son grupos de jóvenes organizados y cada una mantiene un territorio donde opera. Actualmente sobresalen dos de estas organizaciones y son: La Mara Salvatrucha y la Mara 18. Estas por su carisma ante una situación de acceso a una recreación sana de los jóvenes y los problemas que a lo interno de sus familias se producen, encuentran un nicho para supuestamente solucionar sus problemas, a cambio terminan involucrándose a procesos delincuenciales que los llevan a cometer actos ilícitos, como el tráfico de drogas, asesinatos y extorsiones a familias y al servicio de transporte colectivo por el pago de impuesto de paso por su territorio. Se agregan además otras acciones negativas como la delincuencia común, robos, asaltos, etc.

Estado y políticas públicas

En este sentido, los pocos esfuerzos institucionales del Estado, a partir del año 2001, han impulsado procesos para la generación de políticas públicas para los jóvenes encaminadas con el trabajo que las organizaciones de jóvenes venían construyendo, lográndose promover espacios de participación a través de representantes de organizaciones juveniles, asociaciones, redes y grupos, quienes fueron reforzando las propuestas de políticas públicas sectoriales de juventud con el apoyo del Ministerio de Cultura y Deportes.

Este esfuerzo fue facilitado por el Ministerio de Cultura y Deportes, en el que participaron los ministerios de Agricultura, Ganadería y Alimentación, de Educación, de Salud Pública, de Trabajo y Previsión Social, así como otras instancias de Estado. También participaron acompañando el proceso: UNICEF, UNESCO, OPS e IICA, así como de una Mesa Multisectorial que incluyó a organizaciones de la sociedad civil, constituyéndose en un ente observador. Como resultado se aprobaron dos políticas públicas sectoriales: (1) Desarrollo y Equidad de la Juventud Rural en el Sector Agrícola de Guatemala 2002-2006, acuerdo Ministerial 747-2002 del MAGA; y (2) Salud para la Adolescencia y la Juventud 2003-2012, aprobada mediante el Acuerdo Ministerial SPM-M-636-2004 del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social⁴. Hasta el momento, debido principalmente a la falta de asignación presupuestaria del Estado, no se han brindado los resultados propuestos.

⁴

http://www.joveneslac.org/portal/000/publicaciones/pais_mes/2006/oct/03%20algunos%20antecedentes.htm)

Respecto al papel del Gobierno en atención a las juventudes, se reduce su acción a través del Consejo Nacional de la Juventud –CONJUVE– (con estructura similar a un Ministerio de Estado), sin asignación presupuestaria determinada. Sin embargo, no es reconocido por las organizaciones como un ente rector ni responsable de dar voces a las juventudes Guatemaltecas. Con cada elección presidencial, el CONJUVE se convierte en una estructura de juventud del partido de Gobierno. Su existencia se remonta al año 1977, cuando se crea el Instituto Nacional de la Juventud (INAJU), dependencia del Ministerio de Educación orientada al desarrollo de programas deportivos, recreativos, culturales y artísticos para la juventud. En 1987 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) apoya el Estudio Preliminar de la Juventud Guatemalteca, y se desprenden algunas acciones de apoyo al Plan Nacional de la Juventud (1986-1990). Una de las iniciativas importantes que surgen de este apoyo es la promoción del desarrollo institucional del Consejo Nacional para la Juventud -CONJUVE-, el cual es creado por el Acuerdo Gubernativo 405-96⁵

La situación, entonces, refleja que la juventud es un sector de población que posee múltiples problemas sociales y que son similares a la situación del resto de población, pero el caso es que debe existir claridad respecto de la heterogeneidad de la juventud en Guatemala y cada situación debe tener su propio tratamiento a partir de la territorialidad, debe tener su propio proceso.

c) Tendencias encontradas en el taller

- La categoría joven es igual a un proceso en construcción en el que se capitaliza la juventud como experiencia de vida y se construye identidad.

⁵ Para mayor información visitar

<http://www.congreso.gob.gt/archivos/acuerdos/1996/gtagx4051996.pdf> y

<http://www.conjuve.gob.gt/>

- Existen diferentes expresiones de juventud en lo urbano, urbano-marginal y lo rural.
- Patrones de comportamiento impuestos por la sociedad.
- La nueva generación de juventud está participando más que la anterior, pero tiene menos incidencia por factores de organización, jerarquización de los procesos y experiencia.
- La juventud es vista como improductiva, mano de obra barata y grupo consumidor del capital nacional y transnacional.
- Reconoce que la educación no desarrolla el potencial para mejores relaciones sociales y solo prepara tecnócratas que no producen conocimiento.
- El escaso acceso a tecnología permite acercarse a otras realidades en detrimento de la cultura propia por las relaciones desiguales dentro del contexto de la globalización neoliberal.

d) Tendencias que derivan del análisis

- Juventud y medios de comunicación
- Juventud como etapa de preparación
- Estado democrático joven y juventud
- Espiritualidad y materialidad
- Tecnología y juventud

3. Caracterización general de la mirada juvenil

a) Principales temas relevados

La juventud guatemalteca atraviesa el problema del trabajo como eje transversal en lo social que no permite la participación en diferentes aspectos de la vida política, cultural y económica. Desde temprana edad, la necesidad de trabajar obliga a que en la niñez, adolescencia y juventud, las personas no experimenten actividades propias de sus edades, sino que aceleren los procesos de adultez para generar ingresos y apoyar en la economía familiar de subsistencia. Esto suele darse más en sectores urbanos y rurales, y áreas marginales donde la economía informal o el trabajo asalariado y por productividad rigen la dinámica económica.

Una sociedad con doble moral, que ideológica, económica, cultural y políticamente reproduce los estamentos históricos y estructurales derivados de la colonización, la época liberal y el neoliberalismo, marca la percepción del ser joven y le condicionan a comportarse dentro de parámetros determinados por la familia, el trabajo, la religión y la educación.

Hay una gran cantidad de parejas jóvenes menores de edad que se convierten en padres y madres de familia, aumentando también considerablemente el número de madres solteras sin garantías laborales o de seguro social.

A pesar del reconocimiento de la diversidad cultural establecida en los Acuerdos de Paz, la discriminación sigue manifestándose hacia la juventud, especialmente a mujeres indígenas y no indígenas, que en algún momento se convierten en parte de las estadísticas de personas migrantes hacia Estados Unidos para buscar una mejor opción de vida.

No existe una garantía en materia de salud, ni preventiva ni curativa. A pesar de los esfuerzos por instancias no gubernamentales e incluso del mismo Estado, la educación sexual sigue siendo un tabú por las barreras religiosas y culturales, afectando particularmente a mujeres jóvenes, ello vinculado al tema de la maternidad, donde todavía no se logra concatenar el uso de métodos tradicionales como la participación de comadronas, con los métodos clínicos occidentales.

Existe también un vacío en las Ciencias Sociales al estudiar de manera más profunda y en distintas vertientes el tema de juventud. A pesar de que existen informes y estudios, la mayoría se centran en la descripción cuantitativa e identificación de problemáticas comunes a las que no se les aplican soluciones concretas, sea por el carácter de la instancia que identifica las temáticas, sea por su incapacidad institucional para promover acciones específicas o en el caso del Estado, por la falta de recursos y seriedad en su aplicación.

En Guatemala, ser joven tiene que ver con el hecho de tener – o no – vínculos con alguien que depende de uno (a) joven; pero, esto no es igual a responsabilidad o irresponsabilidad familiar. Esta dependencia puede ser de tipo económico, laboral o incluso afectiva. En la medida que esta dependencia se acentúa se va perdiendo la flexibilidad del uso del tiempo y por lo tanto se empieza a vivir una vida con características “más adultas”. Así hay personas en áreas rurales y marginales que nunca son niños ni mucho menos jóvenes.

El caso de las mujeres se complica. De por sí, los espacios de socialización e intercambio no existen y son estigmatizados, por lo que el intercambio se limita al ambiente escolar, laboral o familiar, así que el hecho de que los espacios de socialización desaparezcan casi por completo, es una forma de definir si una mujer es joven o no. Esto no sucede para los hombres, pues los espacios son más abiertos (los grupos informales de barrio, deportes, bares, etc.).

Sin embargo, el sentido actual de responsabilidad ha variado, se han creado vínculos sociales más transitorios, por lo que es más común que, poco a poco, las mujeres estén rompiendo los paradigmas y estigmas e incursionen en todos los ámbitos sociales.

b) Análisis contextualizado de tendencias

1. Expresiones juveniles y medios de comunicación

Debe aclararse que se está haciendo referencia a la mayoría de la población joven y no solamente a jóvenes urbanos. Además, aquí entra el papel de los medios de comunicación al transmitir las nuevas tendencias de expresión juvenil para jóvenes de las capas medias y altas. Debe mencionarse que los medios de comunicación son los principales generadores de conductas y expresiones grupales de todo tipo, incluso, de fortalecer comportamientos destructivos, adictivos o consumistas. Esto es mucho más intenso para el caso de las mujeres que se esfuerzan por alcanzar los estándares que los medios proyectan, sobre todo en cuanto a atuendos, aspecto físico y modo en general.

La situación se empeora para el caso de las mujeres indígenas, que sacrifican su identidad cultural por adecuarse a los estándares occidentales. Los medios no respetan las diferencias como riqueza sino que la proyectan como algo folklórico, “generadora de turismo” o en el peor de los casos como carga cultural. Claro que esto responde al Estado mestizo que ha gobernado históricamente y a la necesidad de seguir contando con mecanismos de subordinación que como sociedades hemos generado.

2. ¿La juventud como etapa de preparación?

Aunque se aclaró que la juventud es más que una etapa de preparación, la juventud, en todas sus expresiones⁶, se prepara para asumir roles; por ejemplo, incursiona o participa para fortalecer y proyectar su participación política. Es por lo tanto, una etapa de crecimiento intelectual y de formación personal. Tiene cada vez una mayor capacidad de cuestionar, indagar sobre la calidad de la participación, información, etc. (esto aplica incluso al bombardeo publicitario de todos los ámbitos cotidianos). Probablemente no “encaja en la categoría de expertos” pero ha abordado temáticas que los adultos no habían abordado anteriormente y los jóvenes se convierten, a veces, hasta en maestros o capacitadores de personas adultas en diferentes áreas.

Esto último, hace reflexionar en que es difícil ser joven, por la conflictividad y por la “presión por el éxito”, característica que permanece pese a la diversidad. Esto se complica al momento de que se crean o provocan sentimientos de riesgo al *statu quo* de los adultos; entonces se copan espacios porque a las personas jóvenes se les ve como peligro (aunque eso está cambiando). Se espera que los adultos y otros sectores etarios de la población puedan ver las oportunidades que representa contar con personas jóvenes: pro actividad, capacidad de trabajo en equipo, visión a largo plazo, mayor acceso a redes sociales, capacidad de formación y crecimiento, voluntad, colaboración y anuencia, o juicio crítico, entre otras.

⁶ La Juventud Guatemalteca pertenece a 4 pueblos: mayas, garífunas, xincas y ladinos/mestizos. Estos pueblos a su vez tienen expresiones propias de tipo socioeconómico (es decir jóvenes que pertenecen a distintas capas sociales); a la vez pueden ser rurales o urbanos.

3. Guatemala, un Estado democrático joven

Es un Estado Democrático de 22 años, y su comportamiento, como Estado refleja las características de su juventud: pluricultural, multilingüe, con conflictos económicos, definiendo sus propias líneas de funcionamiento, depurando lo que las otras generaciones le han heredado: corrupción, pobreza, desconfianza, etc.

Aunque la historia verdadera le ha sido negada a la mayoría de la población joven de este país existe cada vez un mayor interés por conocer la verdad: la juventud están revisando el pasado para construir el futuro. Esto no hace que se aleje del contexto internacional; por el contrario le acerca más. Es necesario conocer las dinámicas mundiales tanto antes de la “invasión europea”, como después.

4. Espiritualidad y aspectos materiales

Esta generación, además se está preocupando más por su espiritualidad, desligada, en su mayoría, de las religiones históricas. Al cuestionar más y tener pocas respuestas, es una generación que ve dificultoso incorporarse a ellas.

En cuanto a la producción de recursos económicos y satisfacción de necesidades materiales, esta generación, está más orientada al autoempleo. Aunque se considera importante la recreación, el deporte y la socialización, es una juventud que busca espacios para crecer económicamente. Estos mecanismos son de tipo informal, aunque existen algunos programas del Gobierno y de

otras organizaciones que se dedican a fortalecer estas capacidades, pero sin mayor trascendencia o impacto.

5. Generación internacional por contacto virtual

Las distancias son cada vez más cortas entre jóvenes de diferentes países gracias al Internet y la telefonía móvil. Esto, es otro aspecto positivo de esta generación. Los jóvenes se encuentran en contacto con jóvenes de clases sociales similares en otros países. El aspecto negativo es que cada vez se desligan mucho más de jóvenes de clases sociales inferiores dentro de su propio país, lo que les aleja de la realidad nacional. Es más fácil que una joven guatemalteca estudiante de algún colegio de la capital se acerque a algún joven europeo (vía Chat, "blogs" correos electrónicos, redes o comunidades virtuales) que a otro joven guatemalteco de una clase social inferior a la suya, algún joven de otro departamento o incluso de otro colegio.

Podría interpretarse como una desarticulación del tejido social y una pérdida del contacto físico y la interacción con otros seres humanos de carne y hueso. Esto, a la vez, "desactiva" las emociones de alguna forma y modifica el comportamiento con otras personas. Esta desarticulación se complica debido a la reducción de los espacios públicos a los cuales se puede tener acceso. Ya sea por aspectos económicos o por violencia común, los espacios "tradicionales de interacción" (cine, parques, clubes públicos, clubes privados, federaciones, etc) actualmente son limitados o algunos han desaparecido. Es más seguro estar en su casa frente a la computadora que "correr el riesgo" de salir a la calle. Esto lleva a reflexionar sobre la importancia de recuperar los espacios públicos, en el entendido que es prácticamente imposible competir contra las nuevas tecnologías, pero facilitando los espacios para quienes no tienen acceso a ellas.

c) Aspectos derivados del análisis

La comprensión de la juventud guatemalteca, parte no solamente de una descripción del presente. Implica una identificación de causas que deben ser analizadas con un manejo circular del tiempo partiendo del hoy a través de sus ejes principales que son: el trabajo, lo étnico, lo cultural, lo ideológico, lo político y lo educativo.

La situación actual de los jóvenes no está al margen del contexto internacional, más , cuando Guatemala se encuentra en una situación de dependencia económica marcada por el sostenimiento del país a partir de las remesas de los migrantes; y política, a partir de los condicionamientos que se derivan de las relaciones con Estados Unidos y Europa Occidental, dentro de un ambiente determinado por la firma de los Acuerdos de Paz que culminó en 1996 con el conflicto armado interno.

Dentro de ese marco muy general pero importante, la juventud se ve afectada por las prácticas de consumo derivadas de un reacomodo de la globalización en el que los Estados casi se ven relevados por el manejo y las decisiones de las corporaciones, donde se han percatado que, dentro del impulso, por ejemplo, de la flexibilidad laboral, la mano de obra joven resulta más barata y se mantiene alejada de reclamar sus derechos, pues, las garantías sociales se eliminan en su totalidad y permite que hombres y mujeres de áreas urbanas y rurales con necesidad, vendan su fuerza de trabajo para sobrevivir a cambio de condiciones y salarios no apropiados.

Si bien, la participación política de jóvenes es mayor ahora, esa no significa que implique una integración completa de lo que se entendería como participación (construcción colectiva, liderazgos, toma de decisiones, etc.) sino como seres que en alguna medida se subordinan a jerarquías o participan recibiendo algún pago por portar propaganda de partidos políticos.

Un aspecto importante es la proliferación de Organizaciones No Gubernamentales que han mediatizado a jóvenes indígenas y mestizos, cooptando su participación en espacios meramente instrumentalizados por el discurso de la democracia formal y la gestión de proyectos que suplen a medias la responsabilidad del Estado y genera relaciones interculturales de dependencia bajo el discurso de la multiculturalidad, la cual, esconde en sus letras la negación de la situación de clase de cara a las políticas económicas del actual momento.

Se suma a ello la proliferación de sectas fundamentalistas que hacen relevo ante la ausencia estatal para cubrir las necesidades espirituales y psicológicas, donde el destino se marca sin la comprensión profunda de las relaciones de poder que los centros religiosos logran, mantienen y reproducen.

La sociedad guatemalteca, con su complejidad, tiene jóvenes con falta de oportunidades reales, más allá de lo que los acuerdos de Estado otras instancias faciliten formalmente, debido a que continúan las migraciones, la influencia mediática cultural que aliena y enajena, y la profunda crisis de seguridad y empleo que el país atraviesa.

Son pues, las identificaciones realizadas por jóvenes desde su óptica y su experiencia, las que permiten afirmar el resultado de las contradicciones sociales muy particulares de esta sociedad, y que, precisamente por su carácter,

abre posibilidades para su análisis desde una posición más seria y crítica del papel de la juventud en esas transformaciones y no solo como producto de las causas y efectos del sistema.

4. Conclusiones

El tema de juventud no ha sido tratado a fondo desde una posición interdisciplinaria y congruente con ejes claves como el trabajo, la etnicidad, contexto nacional, contexto internacional, historia, clase y educación, entre otros.

La juventud busca espacios de participación según sus posibilidades e inquietudes, y, aunque se han abierto varios, los que son determinantes en el desarrollo de los jóvenes se cierran como parte de una relación a lo interno y a lo externo por parte del Estado y su visión de juventud.

Ante la falta de apoyo pleno por parte del Estado, muchos jóvenes buscan caminos más fáciles de transitar para sobrevivir, uno de ellos es el internarse a las pandillas juveniles, denominadas comúnmente como “maras”.

Los medios de comunicación crean conductas e inducen al consumo desmedido bajo el supuesto de la libertad individual, convirtiendo a la juventud no solo en un público objetivo publicitario sino reproductor de status que garanticen la circulación de capital y formas de vida que no tienen relación parcial ni absoluta con la realidad geográfica y social del país.

5. Lineamientos y recomendaciones

Las Ciencias Sociales deben asumir un papel más crítico y responsable en cuanto a la producción de conocimiento y socialización del mismo, debiendo integrar las formas de los distintos pueblos que cohabitan Guatemala, para generar debates y documentos con la participación de los sujetos juveniles que logren incidir públicamente en las instancias estatales y privadas.

La concepción de poder debe ser pensada desde la realidad concreta en función de la democratización de la participación juvenil, que vaya más allá de lo formalmente conocido en lo político y que abarque los espacios de la cotidianidad.

Debe promoverse la mayor organización posible de cara a que la juventud exija al Estado con argumentos contruidos desde su ejercicio ciudadano, el cumplimiento de las políticas establecidas y la discusión y aprobación de otras que incluyan presupuesto y condiciones adecuadas para su operativización, priorizando las zonas con mayores problemas.

Se debe exigir reformas educativas que impliquen la participación activa de jóvenes como hacedores de una educación actualizada no solo en lo tecnológico sino en lo metodológico, además, propia del respeto a la diversidad cultural pero acorde a la potencial actividad productiva que caracteriza a cada región donde definitivamente existen jóvenes.

Iniciar un proceso democratizador de comunicación a nivel de Estado en el que los jóvenes sean quienes conduzcan y produzcan los espacios de comunicación

en sus diferentes vertientes, para discutir desde un lenguaje y una visión de juventud problemas de diferente magnitud.

6. Referencias Bibliográficas

Coordinadora Juventud por Guatemala. (2007). Agenda Nacional de la Juventud. Guatemala.

Poitevin, Rene, et al. (2000). Los jóvenes a finales del siglo XX. Guatemala. FLACSO.

Poitevin, Rene. (2001) Nadie quiere soñar despierto: ensayos sobre juventud y política en Guatemala. Guatemala. FLACSO.